

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:
JAVIER GODÓ,
CONDE DE GODÓ

Director:
José Antich

Vicedirector:
Alfredo Abián

Directores adjuntos:
Jordi Juan, Enric Juliana,
Alex Rodríguez

Subdirectores:
María Dolores García Manel Pérez
Miquel Molina José Alberola (Arte)

Redactores jefes: Enric Sierra (Web), Joaquín Luna (Internacional), Jordi Barbeta (Política y Actualidad), Susana Quadrado (Tendencias), Albert Gimeno (Vivir), Llàtzer Moix (Cultura), Dagoberto Escorcía (Deportes), Ramon Aymerich (Economía), Celeste López (Redacción Madrid), Mariàngel Alcázar (Casa Real), Jaime Serra (Infografía e Ilustración), David Airol (Fotografía), Núria García (Diseño), Josep Carles Rius (Magazine) y Fèlix Badia (Estilos de Vida).

Secciones: Elisenda Vallejo (Internacional), Xavier Batalla (Corresponsal Diplomático), Isabel Garcia Pagan (Política y Actualidad), Pau Baquero (Opinión), Rosa M. Bosch (Tendencias), Ketty Calatayud (Vivir), Ignacio Orovio (Cultura), Juan B. Martínez (Deportes), Dolors Álvarez (Economía), Albert Aymami (Fotografía), Francesc Puig (Diseño), Magí Camps (Edición), y Albert Molins (Producción).
Consejeros de Dirección: Carlos Sentís, Jaime Arias y Josep Maria Sòria.

Alerta, pero no alarma

EL anuncio de que un joven de Almansa (Albacete) que viajó recientemente a México ha contraído el virus de la llamada gripe porcina confirma que la citada enfermedad ha saltado el Atlántico y ha llegado a Europa. Hasta ahora, la nueva cepa viral H1N1, una mezcla de virus de cerdo, de aves y de humanos, ha infectado a 26 personas en México (aunque se están investigando más de 1.400 casos) y su presencia se ha concretado en 20 pacientes en Estados Unidos, seis en Canadá y uno en España.

Desde que se detectó la coincidencia del virus entre pacientes de México y Estados Unidos, mediada la semana pasada, las autoridades sanitarias internacionales dieron la voz de alerta y un gran número de países han puesto en marcha medidas de control, coordinados por la Organización Mundial de la Salud (OMS). El objetivo es tratar de evitar que se produzca una pandemia y, caso de que ocurra, minimizar su impacto.

En España, al margen del caso confirmado hasta ayer, se están analizando otra veintena de pacientes, la mitad de ellos en Catalunya, con el fin de averiguar si están afectados por esta nueva enfermedad, cuya sintomatología es la de la gripe común y que se puede combatir con antivirales de los que España está abastecida. Todos los casos investigados son de personas que viajaron a México, aunque no hay que descartar que aparezcan pacientes que no lo han hecho por la facilidad con que es posible que se transmita el virus de persona a persona.

Esta alerta mundial ha levantado lógicamente una alta preocupación. Mientras las calles de la capital de México aparecen insólitamente vacías de tráfico y al-

gunos de sus ciudadanos se protegen con mascarillas, los turistas que han viajado allí regresan rodeados de unas medidas de seguridad y de control sanitario que sorprenden y anuncian la realidad de una emergencia. Los medios actúan inevitablemente como propagadores de este estado de ánimo, porque su papel es el de informar para hacer llegar a todos los ciudadanos la alerta y las medidas de precaución que deben tomar. Porque, como muy bien ha dicho el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, “estamos en una situación de alerta y no de alarma”.

Precisamente, las autoridades sanitarias han llamado a reforzar las medidas de control y de higiene. Así, se realizan inspecciones especiales en los aeropuertos, se toma nota de todos y cada uno de los ciudadanos que proceden de las áreas contaminadas, a los cuales se ha informado de cómo deben actuar en el caso de que, en un plazo de diez días, sospechen de que han contraído la enfermedad, se aconseja no viajar a la zona afectada y en México se han tomado medidas de cautela, como cerrar previsoramente espacios públicos como parques, museos, estadios e iglesias. Hay que tener muy en cuenta que la gripe se contagia por vía respiratoria y no por comer carne de cerdo. Por tanto, es preciso tomar precauciones al estornudar o toser y practicar una muy rigurosa higiene de las manos.

A la espera de que se desarrolle una vacuna contra el H1N1, una labor que llevará como mínimo tres meses, es preciso extremar las precauciones con el fin de acotar al máximo el virus. Afortunadamente, el mundo se halla hoy bien preparado para hacer frente a una contingencia sanitaria que obliga a estar alerta y no en situación de alarma.

Cambio en Andorra

Andorra ha votado el cambio este fin de semana. Es un cambio profundo. Lo es por la renovación del partido en el Gobierno, que por primera vez será de centroizquierda. Y también porque ese proceso político coincide con una etapa en la que ese pequeño país pirenaico debe afrontar importantes modificaciones estructurales en su legislación fiscal. El ultimátum del G-20 a los paraísos fiscales y las presiones del presidente francés, Nicolas Sarkozy, a su vez copríncipe andorrano, obligan a cambiar las leyes para adaptar el vigente secreto bancario a las exigencias de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

Consciente de la dificultad del reto que debe afrontar Andorra, el líder del Partido Socialdemócrata, Jaume Bartomeu, claro vencedor de las elecciones, ha hecho bien en expresar su voluntad de lograr un gran pacto nacional, al estilo de los históricos pactos de la Moncloa españoles, para afrontar la nueva etapa. Ese es el camino correcto para integrar todas las sensibilidades andorranas en la definición del nuevo marco fiscal y económico del país, así como para definir y concretar el encaje de la nueva Andorra en la Unión Europea, con quien el futuro nuevo presidente aspira a sellar un acuerdo de colaboración.

El juicio del Yak-42

Concluyó la semana pasada el juicio del caso Yak 42, el accidente aéreo que costó la vida a 62 militares. El fiscal ha solicitado cinco y cuatro años y medio de cárcel para los tres acusados, el general de Sanidad Vicente Navarro y los capitanes médicos Ramírez y Sáez, por “inventarse” las identificaciones y alterar documentación oficial. Las familias de las víctimas creen que el juicio no ha arrojado luz suficiente sobre las razones que movieron a los responsables del ejército a identificar los cuerpos de forma tan rápida y deficiente. Los familiares echan en falta la conexión con la cadena de decisiones políticas. El fiscal ha subrayado que “no existía la más remota posibilidad de que los cuerpos estuvieran identificados” a tiempo para la celebración del funeral de Estado. El juicio ha revelado que las cosas no sólo se hicieron mal en Turquía, sino que se desarrollaron con desprecio evidente hacia los derechos de los familiares. El cúmulo de órdenes erróneas y actuaciones incompetentes ha sido analizado con detalle, pero se han soslayado eventuales responsabilidades políticas, dando la sensación de juicio cerrado en falso. La dura lección que extraer de este episodio merece una honda reflexión de los servidores democráticos, para no repetir tales despropósitos.